



<http://www.ideaz-institute.com/>  
Cuaderno 5

## **La economía política diaspórica: Hacia un mestizaje estratégico (2002)**

*Chanzo Greenidge*

Institute of International Relations, University of the West Indies (St. Augustine)

### INTRODUCCIÓN:

El uruguayo Horacio Quiroga, escritor y ídolo del patriota dominicano, Juan Bosch, nos aconsejó que las tres primeras líneas constituyen la marca de fuego de un cuento. Al seguir los consejos del contador, mi relato sobre lo que significan los conceptos de la economía política diaspórica y el mestizaje estratégico empieza así:

Quinientos diez años después, nosotros que hemos tejido de sangre y sudor la ropa dorada de reyes, emperadores y presidentes, nos reunimos en una celda estrecha para producir otra vez más un milagro, lo de nuestro desarrollo propio. A mi ver, este milagro no se trata más de un escape en sí, sino del reto de convertir las tres rejas de la colonialidad, y la resultante migración estructural y/o forzada en una red global que provea los fundamentos de la transformación que esperan nuestros pueblos. La economía política diaspórica se trata de redefinir el espacio de la celda del subdesarrollo, y, por la alquimia de una estrategia 'mestiza', convertir a los que nos detienen en cautivo.

Debo subrayar aquí que no es mi intención ofender, sino irme a la ofensiva. En las Américas subdesarrolladas, que algunos dividen de manera cruda entre el Caribe y América Latina, todo castillo se ha revelado finalmente una prisión, incluso las universidades. ¿Y por qué? Me parece que la razón principal yace en el hecho que ya no hemos enfrentado y superado las tres rejas de la colonialidad nuestra. La primera consta de relaciones externas de colonialismo o neocolonialismo en las cuales países y empresas extranjeros nos dominan por diversas estrategias económicas, políticas, y culturales. La segunda, la

colonialidad interna, nos ata a un elite (y una intelligentsia) ‘nacionalista’ cuyos intereses dependen de la pobreza, la explotación, y la más profunda ignorancia de su ‘pueblo’. La tercera, y tal vez la más nociva debido a la dificultad de combatirla, es la que se demuestra en el recelo y el miedo puro de la libertad de que habló Freire, entre otros, en la aceptación tácita, a la Gramsci, de la dominación interna y externa, y en la falta de confianza que nos comunicamos al copiar obsesivamente la teoría y la arquitectura epistémica foránea y mal adaptada a nuestras realidades. Esto es la colonialidad interior.

#### GENEALOGÍA:

Este problema del subdesarrollo colonial, como todos los grandes problemas de las relaciones entre los grupos y las naciones se trata del triángulo del espacio, la epistemología, y de la estrategia. Los antecedentes genealógicos de la Economía Política Diaspórica (EPD) incluye la teoría crítica del capitalismo global eurocéntrico que ofrecieron Wallerstein, Baran, Amin, Furtado, y Gunder Frank, además del *New World Group*, escuela teórica caribeña en que destacaron Lloyd Best, Kari Levitt, George Beckford, y Norman Girvan. Para Best el al., el subdesarrollo surge de la dominación de la monocultura, que sea agrícola, petrolera, minera, o turística, y en el concepto de la economía ‘offshore’ o externalizada, en donde la producción periférica, impulsada por la inversión extranjera, se destina a la satisfacción de los deseos y los consumidores del centro.(Girvan, 1973)

Antes de las crisis económicas y el ataque ‘final’ del pensamiento único neo-liberal de los años ochenta y noventa, el *New World Group* promovía una estrategia de diversificación industrial, de producción ‘indígena’, y de una separación económica y emancipativa del centro.

Mi crítica mayor de estas escuelas será que en los años sesenta y setenta no incorporaron en su análisis del impacto de la migración masiva de las Américas subdesarrolladas hacia el centro, sobretodo a partir de los años cincuenta. Al incluir este fenómeno, la EPD ofrece una óptica de la posición global de las Américas subdesarrolladas que diverge de las que presentan las teorías de la dependencia y de la plantación y del sistema-mundo.

## ESTRUCTURA DE LA EPD

Mis investigaciones giran alrededor de la cuestión: ¿Tendrá la ecología humana que representa la diáspora aspectos tecno-económicos, culturales, sociales, y politico-económicos de que se pueden aprovechar los países de origen de las Américas subdesarrolladas para fomentar su transformación? A mi ver, tres componentes mayores de la economía política diaspórica merecen la atención del investigador:

### **1. Flujos e instituciones financieras**

Este aspecto financiero que se compone de las remesas, giras motivadas por vínculos familiares, y las inversiones comerciales y comunitarias de individuos y empresas diaspóricas.

### **2. Capital humano/social**

Este aspecto de recursos humanos que se trata de la migración de personas calificadas, claro, pero también la cuestión de la binacionalidad, y la posibilidad de establecer empresas de nuestros países detrás de los muros proteccionistas del Norte por los ciudadanos diaspóricos de estos países.

### **3. Comercio diaspórico**

Elemento clave de mis estudios de las relaciones entre el país de origen y la diáspora, el comercio diaspórico se trata del retorno habitual de miembros de la diáspora como turistas, la compra y la producción de platos, música, y otros artefactos típicos que requieren la importación del país de origen, además del aspecto comercial de los festivales. También se ha de incluir la cuestión de los servicios educativos para los miembros jóvenes de la diásporas, sobretudo los de las generaciones segunda e tercera.

Cada elemento trae consigo componentes políticos, económicos, y culturales que se retroalimentan al producir el fenómeno de la economía política diaspórica. Además, por causa de su contenido y su especificidad, yo afirmaría que los tres aspectos de flujos diaspóricos pueden constituir 'nichos de ventaja competitiva' para las industrias y las economías de las Américas subdesarrolladas.

Como mencioné antes, las relaciones internacionales giran alrededor de la trinidad de espacio, y epistemología, y de estrategia. En otras palabras, se tratan de la (re)definición del espacio-tiempo en que existe el sujeto, del acercamiento ontológico, epistemológico y teórico al problema en cuestión, y de la estrategia que, tomando en cuenta los escenarios futuros que se nos presentan, empleamos al intentar de convertir el espacio y el problema ya definidos en la realidad deseada.

## ESPACIO

Al tratar la cuestión de las Américas subdesarrolladas, la EPD combina tres clases de espacio (-tiempo) a la vez diversas y relacionadas:

### **Espacio histórico**

El espacio histórico se define a partir de las categorías crudas pero útiles del antropólogo Charles Wagley que empleó el New World Group.(Girvan, 1973) Estas categorías nos permiten esbozar las fronteras de tres continentes americanos en la era pos-colombiana: las Américas indígenas, en donde civilizaciones indígenas de las Américas se vieron sometidas (pero no eliminadas) por el poder colonial; las Américas de instalación o criollas que representan el espacio-tiempo del traslado de pueblos indígenas de Europa al espacio americano colonizado; y las Américas de explotación o caribeñas, caracterizadas por la introducción de la tecnología de la plantación y la institución gemela de la esclavitud africana y, más tarde, asiática.

Cabe notar que estos espacios no son mutuamente exclusivas. Por ejemplo, la isla de Cuba, hasta los principios del siglo XVIII y el comienzo de la producción en masa del azúcar, se habría podido considerar como parte de las Américas latino-criollas. La isla sigue demostrando en su cultura, su arquitectura, y sus relaciones internacionales esta dualidad caribeña/latinoamericana. (Benítez-Rojo, 1989: pp. 40-43) Además, la introducción relativamente reciente de la tecnología de la plantación en países centroamericanos como Guatemala y Honduras, en mi opinión, representa una expansión del espacio histórico caribeño.

### **Espacio tecno-económico e institucional**

La EPD considera las fronteras entre los espacio-tiempos Taylorista- Fordista y pos-Fordista, no sólo entre países o ciudades globales sino dentro de ellos. Por ejemplo, este espacio ilustra los efectos de compresión virtual que han provocado cambios tecnoeconómicos tales como la comercialización y democratización del viaje por avión a reacción a principios de los años setenta, y la llegada y la democratización relativa del acceso a tecnologías cibernéticas como el internet y a la computadora personal en los países ‘desarrollados’ de América del Norte y Europa.

Este espacio incluye también el complejo de instituciones que rige la división de tareas de “governance” entre los niveles estatal y empresarial, sub-empresarial/estatal (succursales de empresas multinacionales, organizaciones no-gubernamentales y otros elementos de la sociedad civil), y supra-empresarial/estatal (cámaras internacionales o transnacionales, DAVOS, la FMI y el Banco Mundial, por ejemplo).

### **Espacio identitaria o cultural**

La diáspora sólo representa un aspecto de este espacio de flujos culturales, que incluye también movimientos religiosos y comunidades electrónicas, por ejemplo. No obstante, la diáspora constituye para mí el aspecto más interesante para las Américas subdesarrollados debido a la ubicuidad del fenómeno en nuestra región.

Producto de la migración internacional, y constituyendo un elemento de más en más importante de nuestra ecología humana, la diáspora es una construcción de identidad que deriva de la creación y de la aceptación

de sus miembros de un lío imaginario entre ellos y una entidad geo-cultural (aquí llamado 'el país de origen'). Además, la construcción de la diáspora requiere la creación o la construcción de un espacio geo-cultural de oposición y contradistinción ('el país de destino' o de 'habitación'), en que habita físicamente la diáspora, pero con la que no se identifica completamente.

Las diásporas se destacan por prácticas socio-culturales y político-económicas peculiares, tales como el uso de artefactos típicos u 'originales', la participación a los festivales culturales y a los eventos socio-religiosos asociados con el país de origen, el consumo de los servicios de educación y de turismo proveídos por el país de origen, además de las remesas, y las inversiones comerciales e filantrópicas, todas dirigidas específicamente hacia los territorios 'originales'.

Las grietas que crea la interacción de estos tres espacios constituyen el campo de batalla del segundo aspecto de la EPD, lo de la epistemología, cuyos elementos exploro a seguir.

## EPISTEMOLOGÍA

La diáspora se define por los vínculos familiares, comunitarios, étnicos, y nacionales, además de por el rechazo o la discriminación sufridos a manos de los pueblos ya establecidos o aceptados de las sociedades de habitación. La economía política diaspórica se trata de la economía política de los flujos culturales, y así reúne los estudios políticos, económicos y culturales para mostrar los vínculos importantes y muchas veces ignorados entre estos tres elementos de la ecología humana.

## **Estructura/Agencia**

Al tratar la cuestión de la estructura y la agencia, adopto el estructuralismo contingente que describe Marx

(1999) al mostrar cómo podemos superar el espacio estructural de la globalización histórica, político-económica, tecno-económica, y cultivo-identitaria que nos sigue imponiendo el poder imperio-colonial. En otras palabras, la EPD afirma que a pesar y a partir de las estructuras impuestas por las realidades de la globalización imperfecta de la actualidad, somos capaces de crearnos una cultura, y una economía política global, pero basado en la valorización y la promoción de lo nuestro, lo particular.

### **Categorías de análisis**

Las categorías de análisis de la EPD combinan el concepto realista clásica del estado soberano, la idea y la teoría del sistema-mundo, y la clase capitalista transnacional de Leslie Sklair (2001), al tomar en consideración el valor y la violencia de cada uno. El resultado de este mestizaje es lo siguiente. La idea del estado-nación soberano es una construcción contingente del sistema global capitalista, basada en el discurso identitario, que al nivel histórico y político-económico tiene una estructura primordialmente global al emplear agentes comerciales, sociales y políticos a la vez de identidad nacional y de alcance global o, por lo menos, transnacional. En breve, la selección del estado-nación como categoría analítica no nos restringe de un análisis de los otros corrientes y actores que afectan la economía política global.

Al contrario, se trata de tomar en cuenta que el estado-nación constituye una entidad contingente, desagregada y globalizada desde su origen en la modernidad europea. Es mi argumento que las Américas subdesarrolladas ha heredado la forma del estado-nación sin una comprensión de la combinación paradójica pero indispensable de discursos, estructuras y estrategias nacionalista y transnacional-global en la práctica de las relaciones 'internacionales'. La economía política diaspórica se relaciona primordialmente entonces a los estados ya incompletos de las Américas subdesarrolladas.

### **ESTRATEGIA**

De este punto de vista, la globalización se manifiesta como otra etapa en el proceso de relaciones humanas de conflicto y cooperación que envuelven, en términos muy sencillos, los flujos de 'bienes y servicios' por el comercio, las ideas y la información por medios de comunicación, y de las personas por la migración. Hay

que guardar en mente que estas divisiones son puramente heurísticas, y tienden ocultar el hecho que los flujos y los medios son íntimamente interrelacionadas, por ejemplo, el flujo de ideas y información por el medio de la migración de personas. Además, entre otros elementos de la globalización capitalista, la migración y la diáspora constituye un componente clave de la estrategia de las relaciones internacionales, sobretodo para grupos y naciones que no dominan otros medios de interacción global.

La estrategia que propongo aquí no es muy novedoso, sino proviene de la memoria colectiva de nuestros pueblos, del balance delicado de la adaptación y la resistencia que se ve en la filosofía, la religión, y la cultura pos-colombiana de nuestros pueblos. La teoría de la dependencia latinoamericana y la teoría de la plantación caribeña nos alentaron quebrar el vínculo de la explotación y la colonialidad por la ruptura y la autosuficiencia. Una estrategia mestiza propone alcanzar los mismos fines, pero al integrarse selectivamente, al colonizar por la creación de redes de migración y los flujos resultantes de capital, recursos e información, y al globalizarse no por la fuerza bruta del poder militar ni económico, sino de la manera fractal en que crecen los árboles y los rumores.

Un elemento imprescindible del análisis estratégico es la definición de los límites éticos y temporales. En 2050, más del cuarenta porciento de la población de los Estados Unidos de América<sup>1</sup> que espero, como analista y pragmatista, seguir como el poder militar e político-económico predominante del mundo, será de origen latinoamericana, caribeña e indígena. Si todavía se veen separados y minoritarias estas comunidades, tanto en sus relaciones internacionales como en su influencia sobre la política externa e interna de los EE.UU., habrá tal vez que buscar otro camino.

Otro límite es lo moral. Nuestra historia ha hecho de nosotros mímicos *par excellence*. Además del problema que esta tendencia nos presenta en la búsqueda de nuevos camino, hay que recordar que el abusado, al llegar a su madurez, se puede mostrar diez veces más monstruoso que el padre. Hay que preguntarnos seriamente ¿Cuáles son las posibilidades morales negativas para el mundo de la llegada al poder de un pueblo o pueblos cuyas historia han sido marcado por el abuso contínuo de la autoridad, la más descarada explotación humana y ambiental, y una cultura de violencia brutal y repetida?

---

<sup>1</sup> Al hablar de los 'Estados Unidos de América', incluyo aquí empresas, instituciones de sociedad civil y organizaciones sub-, trans-, y supra-nacionales que sirven los intereses político-económicos del estado estadounidense.



La difusión extra-escolar de los servicios educativos o más bien la apertura del concepto de la escuela (incluso la universidad) para facilitar la inclusión práctica de la cosmología, la ética, y la filosofía indígena, asiática, y africana me parece preciso en la formación íntegra de nuestros pueblos. Al aprender la lecciones de nuestro propio sufrimiento, debemos partir a la conquista armados de un esencialismo ecocéntrica y humanista que da un valor básico al ser humano, a mi ver, será más eficaz y sustentable que el antropocentrismo e individualismo de los derechos kantianos, que la historia de nuestros continentes se han mostrado tan propensos a la corrupción orwelliana.

El mestizaje estratégico se trata no sólo del imperativo de la supervivencia y adaptación a las realidades de la economía política global, sino también de la globalización al revés, la promoción del desarrollo paralelo de nuestros continentes por la expansión de redes migratorias y diaspóricas y la difusión de nuestras culturas e identidades, elemento clave del poder y del desarrollo. Su éxito, a mi ver, requerirá la co-operación y el diálogo de nuestros pueblos, tanto al nivel continental como al nivel de nuestros diásporas en los países más favorecidos por las globalizaciones actuales.

Al concluir, ofrezco algunas reflexiones sobre las posibilidades de co-operación o diálogo entre los tres continentes confluyentes de las Américas subdesarrolladas, las Américas latinas, caribeñas, e indígenas. A pesar de las diferencias sobresalientes que nos distinguen las tres, me parece que lo que más nos divide no será el sumo de nuestras diferencias, sino lo de nuestras similitudes. Hemos pasado tanto tiempo en una mirada obsesiva hacia la piel blanca de la Historia hegeliana, y el Progreso comtiana, que no ha cabido una vista más amplia de nuestra comunidad presente ni de la posibilidad de relaciones tricontinentales mutuamente provechosas.

Debido a la realidad de la colonialidad interna, me parece dudable que las clases dominantes de las sociedades de las Américas subdesarrolladas emprendan tal reforma de la estructura político-económica y las relaciones internacionales. La universidad, al cumplir su mandato, lo de proveer un espacio libre y poco común de debate, reflexión, y reconsideración de la realidades de nuestras regiones, puede desempeñar un papel primordial en cuanto a la implementación de los aspectos políticas, culturales, y aún comerciales de las relaciones diaspóricas y tricontinentales.

Chetumal, anfitrión ideal para esta conferencia por ser un punto de encuentro de los tres continentes subdesarrollados, puede disfrutar de un papel central y parahegemónico en el medio siglo que cabrá esta estrategia. Puede ser que esto parezca una idea fantástica y poco realizable, pero así son los ‘milagros del desarrollo’. Además, creo que al celebrar su centenario, el pueblo de Chetumal merece, por lo menos, una visión de sus posibilidades más digna de lo que le ofrece los hoteles y las playas de Cancún.

### **Bibliografía**

Benítez-Rojo, Antonio (1989), *La isla que se repite: El Caribe y la perspectiva posmoderna*, Hanover, New Hampshire, Ediciones del Norte.

Girvan, N. (1973), “The Development of Dependency Economics in the Caribbean and Latin America: Review and Comparison”, *Social and Economic Studies*, serie 2, núm 1 (marzo), pp. 1-33.

Marx, K., Netlibrary Inc. (1999) *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte* Champaign, Illinois, Project Gutenberg.

Sklair, L. (2001) *The Transnational Capitalist Class*, Oxford, Blackwell.